



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Carcel De Amor

San Pedro, Diego Fernández de

Venetia, 1553

Comiença La Obra Intitvlada Carcel De Amor.

urn:nbn:de:hbz:466:1-12082

COMIENCA LA OBRA
INTITVLADA CARCEL
DE AMOR.



ESPVES de hecha la Guerra del Año passado, viniendo a tener el inuierno a mi pobre reposo: passando una mañana, quando ya el Sol queria esclarascer la tierra por unos ualles hondos y escuros, que se hazen en la sierra morena, ui salir en mi encuentro, por unos robledales do mi camino se hazia, un cauallero tan feroz de presencia, como espantable de uista, cubierto todo de cabellos a manera de saluaje: lleuaua en la mano yzquierda un escudo de azero muy fuerte e muy rezio: y en la mano derecha una imagen feminil, entallada en una piedra muy clara: la qual era de tan extrema hermosura que me turbaua la uista delos ojos, salian della diuersos rayos de fuego, que lleuauan encendido el cuerpo de un hombre que aquel cauallero forciblemente lleuaua tras si, el qual con un lastimado gemido de rato en rato dezia, En mi se se suffre todo: y como en parejò commigo dixome con mortal angustia. Caminante por Dios te pido que me sigas y me ayudes en tan gran cuyta. yo que en aquella sazón tenia mas causa para temer que raxon para responder: puestos los ojos en la estraña uision. estube quedo trastornádo en el coraçon diuersas consideraciones, dexar

C A R C E L

el camino que lleuaua parescia me desuauio : no hazer el ruego de aquel que assi padescia : figuraua se me inhumanidad : en seguille hauia peligro , y en dexalle flaqueza , con la turbacion no sabia escoxer lo mejor : pero ya que el espanto dexò mi alteracion en algun sosiego : ui quanto era mas obligado ala uirtud que ala uida , y empachado de mi mismo por la dubda en que estuuue : segun la uia de aquel que quiso ayudar se de mi , y como apresurè mi andar , sin mucha tardança alcancè a el : y al que la fuerça hazia & assi seguimos todos tres por unas partes no menos trabajosas de andar que solas de plazer y de gente , y como el ruego del forçado fue causa que lo siguiessse : para acometer al que lo lleuaua faltaua me aparejo , y para rogalle merecimiento , de manera que me fallecia consejo , y despues que reholui el pensamiento en muchos acuerdos tomè por mejor poner le en alguna practica , por que como el me respondiessse assi yo determinasse , y con este acuerdo supliquè con la mayor cortesia que pude , me quisiessse dezir quien era : alo qual assi me respondió . CAMINANTE segun mi natural condicion : ninguna respuesta quistiera darte : por que mi officio mas es para assegurar mal que para responder bien : pero como siempre me criè entre hombres de buena criança usare contigo dela gentileza que aprendi , & no dela braueza de mi natural . Tu sabras pues lo quieres saber , que soy principal official en la casa de Amor : llaman me por nombre Deseo , con la fortaleza deste esuado de fiendo las esperanças , & con la hermosura desta ymagen causo las afficiones : & con ellas quemamos las uidas como puedes uer en este preso que lleuo ala carcel de Amor

donde con solo morir se espera librar. Quando estas cosas el atormentador cauallero me yua diziendo subiamos una sierra aspera y de tanta altura que a mas andar mi fuerça desfallecia: e ya que con mucho trabajo llegamos alo alto della acabò su respuesta, y como uio que en más platicas queria ponelle, yo que comēçaua à dalle gracias por la merced rescibida subitamente desaparecio de mi presencia. & como esto passò a tiempo que la noche uenia: ningun tino pude tomar para saber donde guiò. Y como la escuridad & la poca sabiduria dela tierra me fuessen contrarias, tomè por proprio consejo no mudar me de aquel lugar. Alli comence a maldezir mi uentura, alli desesperaua mi perdimiento: alli en medio de mi tribulacion nunca me pesò delo hecho: PORQUE es mejor perder haziendo uirtud, que ganar dexando la de hazer; y assi estuue toda la noche en tristes & trabajosas contemplaciones, & quando ya la lumbre del dia descubrio los campos, ui cerca de mi en lo mas alto de la sierra una torre de altura tan grande que me parescia llegar al cielo: era hecha por tal artificio que dela estrañeza della comencè à marauillarme. E puesto al pie, aunque el tiempo se me offrescia mas para temer que para notar: mirè la nouedad de su lauor y de su edificio: el cimientto sobre que estaua fundada era una piedra tan fuerte de su condicion, y tan clara de su natural qual nunca otra tal jamas hauia uisto: sobre la qual estauan firmados quatro pilares de un marmol morado muy hermoso de mirar. Eran en tanta manera altos que me espantaua como se podia sostener. E staua en cima dellos labrada una torre de tres esquinas la mas fuerte que se pu

C A R C E L

do contemplar. Tenia en cada esquina en lo alto della una ymagen de nuestra humana hechura de metal: pintada cada una de su color. La una de leonado: y la otra de negro, e la otra de pardillo. Tenia cada una dellas una cadena en la mano asida con mucha fuerça. Vi mas encima dela torre: un chapitel sobre el qual estaua un aguililla que tenia el pico, y las alas llenas de claridad de unos rayos de lumbre que por de dentro dela torre salian a ella: Ohya dos uelas que nunca un solo punto dexauan de uealar: yo que de tales cosas justamente me marauillaua no sabia dellas que pensasse, ni de mi que fiziesse: y estando conmigo en grandes dubdas y confusion, ui trauada con los marmoles dichos un escalera que llegaua ala puerta dela torre la qual tenia la entrada tan escura, que parecia la subida della a ningun hombre possible. Pero ya deliberrado quise antes perderme por subir que saluar me por estar. Y forçada mi fortuna comence la subida: y a tres passos del escalera hallè una puerta de fierro dela qual me certificò mas el tiento delas manos, que la lumbre dela uista segun las tineblas do estaua. Allegado pues ala puerta hallè en ella un portero al qual pedi licencia para la entrada, y respondio me que lo haria: pero que me conuenia dexar las armas primero que entrasse: y como le daua las que lleuaua, segun costumbre de caminantes, dixo me, Amigo bien parece que dela usanga desta casa sabes poco: las armas que te pido y te conuiene dexar son aquellas con que el coracon se suele defender de tristeza. assi como descanso, y esperança, y contentamiento, por que con tales condiciones ninguno puede gozar dela demanda que pides. Pues sabida su intencion, sin

detener me en echar juyzio sobre demanda tan nueua ,
respondile que yo uenia sin aquellas armas, y dello le da=
ua seguridad, Pues como dello fue cierto, abrio la puer=
ta, y cõ mucho trabajo, y desatino lleguè ya à lo alto dela
torre, donde hallè otro guardador que me hizo las pre=
guntas del primero , y despues que supo de mi lo que el
otro, diome lugar à que entrasse. Y llegado al aposenta=
miento dela casa : ui en medio della una silla de fuego en
la qual estaua assentado aquel , cuyo ruego de mi perdi=
cion descargaua con los ojos la lengua : mas entendia en
mirar marauillas que en hazer preguntas : y como la uis=
ta estaua de espacio ui que las tres cadenas delas ymage=
nes que estauan en lo alto dela torre : tenian atado aquel
triste que siempre se quemaua & nunca se acabaua de
quemar: notè mas , que dos dueñas lastimeras con rostros
llorosos y tristes le seruian y adorauan : poniendole con
cruexa en la cabeça una Corona de unas puntas de hier=
ro , sin ninguna piedad, que le traspassauan todo el cele=
bro, & despues desto mirè que un negro uestido de color
amarilla uenia diuersas uezes à echalle una uisarma, y ui
que le recebia los golpes en un escudo que subitamente
le salia dela cabeça , & le cubria hasta los pies . Vi mas
que quando le truxeron de comer le pusieron una mesa
negra , & tres seruidores mucho diligentes , los quales
le dauan con graue sentimiento de comer . Y bueltos los
ojos al un lado dela mesa , ui un uiejo anciano assentado
en una silla, echada la cabeça sobre una mano en manera
de hombre cuydososo, y ninguna destas cosas pudiera uer, se
gun la oscuridad dela torre sino fuera por un claro res=
tiza, y la otra es ~~era~~ al preso del coraçon que la esclare=

CARCEL

cia toda. El qual como me uio attonito de uer cosas de tales misterios, uiendo como estaua en tiempo de poder pagarme con habla lo poco que me deuia, por darme algun descanso, mezclando las razones discretas con lagrimas piadosas comengo en aquesta manera à dezirme.

EL PRESO AL AVCTOR.



ALGUN A parte del coraçon quisiera tener libre de sentimiento por dolerme de ti segun yo deuiera & tu merecias: pero ya tu uees en mi tribulacion que no tengo poder para sentir otro mal sino el mio. Pidote que tomes por satisfacion: no lo que hago mas lo que deffeo. Tu uenida aqui yo mismo la cause. El que uiste traer preso yo soy: & con la tribulacion que tienes no has podido conformarme. Torna en ti tu reposo, sosiega tu juyzio: por que estès attento à lo que te quiero dezir. Tu uenida fue por remediarme, mi habla sera por darte consuelo: puesto que yo del sepa poco. Quien yo soy quiero dezirte: de los misterios que uees quiero informarte. La causa de mi prision quiero que sepas, que me libres quiero pedirte si por bien tu lo tuuieres. Tu sabras que yo soy LERIANO hijo del duque Guerfio que dios perdone, & de la duquesa Coleria. Mi naturaleza es este reyno do estas: llamado Macedonia: ordenò mi uentura que me enamorasse de LAVREOLA hija del rey Gaulo que agora reyna: cosa que yo deuiera antes huyr que ~~huyr~~ PERO como los primeros mouimientos no sea su intencion, sin